

TRAS LOS PASOS DE LO MARAVILLOSO

Ana Barandela

Al estudiar las novelas *La desaparición de la santa* del brasileño Jorge Amado y *Cuando la sangre se parece al fuego* del cubano Manuel Cofiño, para la realización de mi disertación de maestría, pude observar que los personajes divinos cobraban vida, salían de sus altares y caminaban por las calles sin que nadie se atemorizara ni se preocupara por ello. En otras ocasiones los propios dioses, formaban pares con personajes literarios con los cuales compartían sus características divinas.



Omar Seguras

¿Cómo definir esa situación en la que cosas inverosímiles suceden dentro de una narrativa aparentemente realista? ¿Cómo catalogar dichas obras, real maravillosas o mágico realistas?

En novelas producidas principalmente después de los años 60, autores brasileños e hispanoamericanos, entre ellos cubanos, utilizaron procedimientos semejantes para representar en las obras lo oral y lo popular. La utilización de elementos maravillosos permite expresar la identidad americana, como una igualdad propia, mestiza, en vez de ser un elemento exótico.

En el intento de darle una identidad a la Literatura Brasileña en formación, sus autores, aunque con la mirada volcada a los modelos emanados por el Centro (Europa), nunca pudieron dejar de captar lo maravilloso americano que los cercaba con sus encantamientos oriundos de las culturas autóctona y africana (BERND, 1998, p.141).

Lo maravilloso americano, que tanto han admirado los europeos, aparece desde la llamada literatura de la conquista. En el diario de Cristóbal Colón, en la carta de Pero Vaz de Caminha o en las crónicas de Bernal Díaz del Castillo, están presentes descripciones de una

naturaleza exuberante, una realidad exótica donde todo era extraño. Esos hombres que rompieron la frontera oceánica tuvieron que narrar y describir un mundo que nunca antes había sido relatado. En el diario de Colón la maravilla está constituida por cierto exceso, una superación de la medida, una elevación de las impresiones hasta la perfección (GREENBLATT, 1996, p. 103). Ante la desmedida de la naturaleza americana y la gran diferencia con el mundo de los conquistadores, estos tuvieron que utilizar su acervo de conocimiento literario, ya que en él poseían una realidad similar que les podía servir de comparación. Según Pérez (2002), los conquistadores relacionaron el mundo americano con el descrito en la ficción medieval de los libros de caballería, en los cuales lo maravilloso, lo fantástico y lo increíble aparecen de forma natural. Por eso, palabras como maravilla, lindo, sueño, o la falta de palabras para nombrar lo desconocido que los asombra, denota la perplejidad del europeo ante la maravilla americana.

Esa "magnificencia" americana aparece también en 1949, cuando se publica la novela *El reino de este mundo*, del escritor cubano Alejo Carpentier, quien, en el prólogo de la obra, la define como "real maravillosa" y exhorta a los escritores americanos a volver sus miradas para América, donde la mezcla de culturas heterogéneas, de diversas razas, y de una naturaleza exuberante, creó prodigios, propios de este continente, capaces de sobreponerse a la fantasía europea. En una entrevista concedida a la BBC en 1973, Carpentier afirmaría:

En América Latina, lo maravilloso se encuentra en vuelta de cada esquina, en el desorden, en lo pintoresco de nuestras ciudades, en los rótulos callejeros o en nuestra vegetación o en nuestra naturaleza y, por decirlo todo, también en nuestra historia. [1]



Wilfredo Lam
The murmur lan

Otras obras – que recreaban lo maravilloso, lo mágico, de América – surgieron en la narrativa latinoamericana, como las del colombiano Gabriel García Márquez o las del mexicano Juan Rulfo, consideradas por la crítica como portadoras de la complejidad temático-formal de un nuevo realismo con una visión mágica, denominada de realismo mágico. En ese momento, en los textos, los autores americanos mezclan lo mágico a lo cotidiano y perciben la peculiaridad americana con una ficción renovadora y depurada estilísticamente; y el mundo americano vuelve a ser mágico para el hombre europeo [2], que revive en el terreno literario el impacto de la conquista.

Desde entonces, la nueva narrativa latinoamericana, con procedimientos literarios actualizados, exigió una nova crítica para poder analizar sus producciones, crítica que según Cornejo Polar (2000) debería articular coherentemente sus postulados científicos con la realidad social de América, crítica cuyos métodos

Puestos en contacto con la tarea de revelar el sentido de las imágenes del mundo que provienen de la peculiaridad latinoamericana, [...] tendrán que perder el peligroso mimetismo que acostumbra vincularlos, irrestrictamente, a modelos concebidos bajo el imperio de otras urgencias culturales y sociales (CORNEJO POLAR, 2000. p. 17).

Surgió entonces un problema conceptual para diferenciar lo llamado de real maravilloso y de realismo mágico, polémica que estudios como los de Irlemar Chiampi (1980), Eva Lukavská (1991), Alicia Llarena (1997), Seymour Menton (2003) y Esteves y Figueiredo (2005) han ayudado a aclarar, aunque la polémica todavía continúe.

Algunos autores latino-americanos colocaron sus obras en una o en otra categoría, como es el caso de Miguel Ángel Asturias, que definió su propia obra con raíces en la cosmogonía maya, como integrante del realismo mágico (ESTEVES y FIGUEIREDO, 2005, p. 398). Según el venezolano Uslar Pietri, tanto él como Carpentier y Asturias se proponían: "revelar, descubrir, expresar, en toda su plenitud, esa realidad casi desconocida y casi alucinatoria que era la América Latina, para penetrar en el misterio creativo del mestizaje cultural" (USLAR PIETRI, 1990, p. 123 *apud* ESTEVES y FIGUEIREDO, 2005, p. 398).

Algunos críticos diferencian lo real maravilloso del realismo mágico. Seymour Menton, en *Historia verdadera del realismo mágico* (2003), explica que el realismo mágico es una tendencia internacional que surge en Europa en 1918 en la pintura y en la literatura y que no tiene límites cronológicos. En las obras literarias que pertenecen a esa categoría se representa un mundo totalmente realista en el cual ocurre algo inverosímil. Para Menton el realismo mágico sería

La visión de la realidad diaria de un modo objetivo, estático y ultrapreciso, a veces estereoscópico, con la introducción poco enfática de algún elemento inesperado o improbable que crea un efecto raro o extraño que deja desconcertado, aturdido o asombrado al observador en el museo o al lector en su butaca (MENTON, 2003, p. 20).

A su vez, continúa, lo real maravilloso aparece en algunas regiones de América Latina en que las raíces culturales indígenas y africanas se manifiestan en la literatura. Según este crítico, las obras que pertenecen a lo real maravilloso se distinguirían por una prosa barroca y rebuscada; por rechazar el tratamiento lineal del tiempo a favor del tiempo cíclico o en retroceso; por poseer una visión animista del mundo y porque cada suceso en la novela puede integrarse a un cierto código de realidad (o irrealidad) que el lector acepta sin que le cause asombro (MENTON, 2003, p. 176).

Lukavská (1991), analiza las obras de Gabriel García Márquez, considerado un escritor representante del realismo mágico, así como las obras de Alejo Carpentier, un autor que ilustra lo real maravilloso. Para Lukavská, Carpentier sería un escritor de lo real maravilloso debido a su actitud hacia la realidad, la cual estaría basada en la "fe". Lo real maravilloso de Carpentier poseería dos aspectos: una calidad estética extraordinaria de la realidad americana, y la capacidad del escritor de percibir esa realidad y transformarla en literatura. Sólo el artista que tiene fe podría transmutar la realidad americana en algo maravilloso literario y comprender su dicotomía basada en el mestizaje cultural. Por otra parte, un escritor mágico-realista como García Marques, estaría empeñado en representar lo real como mágico, problema que radicaría en describir la "desmesura" del continente americano y la cualidad hereditaria de un pueblo mestizo formado por la herencia española, india y africana.

También Larena (1997), parte de la teoría de la existencia del realismo mágico, representado por escritores como Gabriel García Márquez, y de lo real maravilloso, representado por Alejo Carpentier, pero focaliza el problema de la distinción entre esas dos corrientes, principalmente en el espacio narrativo y en su interrelación con otros elementos literarios. Para los escritores mágico-realistas el espacio sería el lugar de la coherencia, aquél que permite recibir lo fantástico sin perturbaciones, de esa forma actúa como elemento del proceso de verosimilitud. En cambio, para los autores que siguen lo real maravilloso el espacio sería el lugar de la contradicción en el que los choques permiten la emergencia del hecho mágico; el espacio reflejará las perspectivas europeas y americanas que conviven de modo antagónico, activando el elemento de sorpresa o extrañamiento.

En el artículo de Esteves y Figueiredo, es interesante que autores caribeños como Régis Antoine y René Depestre concilien el marxismo con el *vodu*, en lo que el propio Antoine (1992, p. 140 *apud* ESTEVES y FIGUEIREDO, 2005, p. 410) denominó como "realismo al mismo tiempo socialista y maravilloso". En Cuba, por ejemplo, los seguidores del marxismo decían que esa ideología era opuesta a cualquier tipo de creencia o religión.

Creo que donde hay mezcla cultural y religiosa, dada por la unión de razas diversas, no puede dejar de existir un substrato religioso intrínseco en la conciencia de esos hombres, lo que permite el entendimiento armonioso de lo mágico y de lo racional, independientemente del tipo de gobierno o ideales políticos que ellos tengan.

También llama la atención la tipología de William Spindler que pretende englobar toda la controversia existente, homogeneizando el término realismo mágico y proponiendo tres modalidades que permitan contemplar la heterogeneidad existente: el realismo mágico metafísico, el antropológico y el ontológico. En el segundo, – el realismo mágico antropológico–, el narrador, con dos puntos de vista, uno racional y el otro mágico, utilizaría referentes míticos e histórico-culturales de un determinado grupo étnico-social (SPINDLER, 1993 *apud* ESTEVES y FIGUEIREDO, 2005, p. 412).

En el estudio de la profesora Irlomar Chiampi (1980) su título llama la atención, *El realismo maravilloso*, pues mezcla las dos categorías literarias, aparentemente conflictivas. En la presentación de esa obra, Rodríguez Monegal (1980, p.13), dice que dicho trabajo "demuestra que el *realismo maravilloso* implica, precisamente, una ideología de América", un discurso que presenta las propiedades y características de una sociedad, de una cultura y de un lenguaje latinoamericano.

Según Chiampi (1980, p. 19), a partir de la literatura producida en los años 40 y después del *boom* de la literatura latinoamericana, se observó un afán de la crítica para encasillar en categorías literarias existentes las obras que, por la pluralidad de su creatividad, incorporaban sin reservas los aportes contemporáneos, sin olvidar la tradición literaria. Esa nueva novela no se encajaba exactamente en los modelos narrativos establecidos y, de esa forma, el "realismo mágico vino a ser un hallazgo crítico interpretativo, que cubría, de un golpe, la complejidad temática (que era realista de un otro modo) de la nueva novela y la necesidad de explicar el paso de la estética realista-naturalista para la nueva visión ("mágica") de la realidad" (CHIAMPI, 1980, p. 21).



Wilfredo Lam
Lam-la-jungla

La abdicación del término realismo mágico, corrientemente usado por la crítica latinoamericana, y la preferencia por el término realismo maravilloso se debe, según Chiampi (1980, p. 43), "al deseo de situar el problema en el ámbito específico de la investigación literaria". Magia en la acepción corriente es el arte, el saber, de dominar los seres de la naturaleza y producir efectos que parecen sobrenaturales, manipular lo intangible para provocar efectos en lo visible. Por otro lado, maravilloso es un término ya consagrado por la poética y, en general, por los estudios crítico-literarios. Cuando acontecimientos inesperados e imprevisibles de esas narrativas, como mitos, tradiciones o situaciones de contenido mágico son representados, se hace desnecesario recurrir al término magia, pues esos hechos se incluyen dentro de la categoría de lo maravilloso.

Para definir la nueva modalidad de la narrativa hispanoamericana, la autora se vale de ventajas de orden lexical, poética e histórica del término maravilloso. Para ella, lo maravilloso está relacionado a lo extraordinario, a lo insólito, a lo admirable (cosas bellas o execrables), a lo que huye de lo ordinario, de lo humano, en fin, a lo que contiene *maravilla* (del latín *mirabilia*):

Lo maravilloso recubre, en esa acepción, una diferencia no cualitativa, pero cuantitativa con lo humano; es un grado exagerado o inhabitual de lo humano, una dimensión de belleza, de fuerza o riqueza, en suma, de perfección, que puede ser mirada en su esencia. Lo extraordinario se constituye de la frecuencia o densidad con que los hechos o los objetos escapan a las leyes físicas y las normas humanas (CHIAMPI, 1980, p. 48).

Aunque se diferencien el término realismo mágico[3] que apareció en la crítica cultural en 1918 y más tarde en la crítica literaria en 1920 con el cuento "El hombre muerto"[4], de Horacio Quiroga; con el término real maravilloso, que apareció en 1949 en el prólogo del *El reino de este mundo*, de Alejo Carpentier, y ambos se utilicen de forma separada, no creo que sea incorrecta la propuesta de Chiampi (1980) de incluir la representación literaria de la magia dentro de la categoría literaria de lo maravilloso. Principalmente porque la junción en las narrativas latinoamericanas de lo racional y de lo

mítico no es contradictoria cuando tiene como base las creencias de los diferentes grupos étnicos que conforman dichas culturas. Por ese motivo, en la actualidad: "buena parte de la crítica usa realismo mágico casi como sinónimo de realismo maravilloso, e incluye en la categoría una variable gama de escritores no apenas latinoamericanos" (ESTEVEZ y FIGUEIREDO, 2005, p. 411).

En las obras que estudié en mi maestría, *La desaparición de la santa* (1999) y *Cuando la sangre se parece al fuego* (1979), encontré elementos con las características de lo que los críticos citados definen como realismo mágico y real maravilloso [5]. Si por un lado, en la obra de Amado el espacio es coherente con la magia – cuando describe la Bahía de Todos los Santos y crea un escenario que prepara para la llegada de elementos fantásticos –, por otro, contraponen espacios rígidos – como el convento, donde la religión judaico-cristiana occidental de referencial europeo contrasta con la "desmesura" de los lugares que representan la América mestiza. De forma semejante, Cofiño compara el espacio cerrado de la ciudad con lo abierto y salvaje de la periferia; los referenciales de una religión *yoruba* con las doctrinas de la revolución socialista; el lenguaje claro y directo de la narrativa realista con los referentes míticos de un grupo étnico-cultural. De esa forma es difícil situar esas obras en una u otra de las categorías en estudio.

La polémica conceptual relacionada con esas categorías aún no fue resuelta. Como las obras estudiadas presentan elementos que las incluyen en las dos clasificaciones y como estoy de acuerdo con Chiampi, en lo que concierne al hecho de que la magia puede ser considerada dentro de la maravilla, utilicé en mi análisis los términos realismo maravilloso o real maravilloso indistintamente. Creo que en ambos está presente un procedimiento literario de fondo hiperbólico y desarticulador que representa una realidad americana única que nos diferencia de los modelos europeos.

Notas

- [1] Entrevista realizada a Alejo Carpentier por la BBC de Londres en 1973. Puede ser escuchada en http://news.bbc.co.uk/media/audio/40666000/rm/_4066629_carpen.ram.
- [2] También por la publicación en Europa, principalmente en París, de muchas obras del llamado *boom* de la literatura latinoamericana.
- [3] Tendencia internacional que surge en 1918 y que aparece para referirse al arte europeo de entre guerras principalmente en la pintura. Fue explicado en 1925 en un libro por el crítico alemán Fran Roh para iluminar las diferencias entre el expresionismo y el post-expresionismo y, más tarde utilizado también para referirse a la literatura.
- [4] Según Seymour Menton (2003).
- [5] El análisis de las obras mencionadas puede ser encontrado en *O sagrado de raízes africanas no realismo maravilhoso de Jorge Amado e Manuel Cofiño*. Ana Barandela. Maceió, Edufal, 2009.

Bibliografía

- AMADO, Jorge. *O sumiço da santa: uma história de feitiçaria*. 3. ed., Rio de Janeiro: Record, 1999.
- ANTOINE, Regis. *La littérature franco-antillaise*. Haïti, Guadeloupe et Martinique. Paris: Karthala, 1992.
- BERND, Zilá. *O maravilhoso como ponto de convergência entre a literatura brasileira e as literaturas do Caribe*. Escrituras híbridas: estudos em literatura comparada interamericana. Porto Alegre: Editora da Universidade UFRGS, p. 141-158, 1998.
- CHIAMPI, Irlemar. *O realismo maravilhoso*. São Paulo: Perspectiva, 1980.

COFIÑO, Manuel. *Cuando la sangre se parece al fuego*. 3 ed., La Habana: Editorial Letras Cubanas, 1979.

CORNEJO POLAR, Antonio. *Literatura e cultura latino-americana*. Belo Horizonte: EDUFMG, 2000.

ESTEVES, Antonio, R.; FIGUEIREDO, Eurídice. Realismo mágico e realismo maravilhoso. In: FIGUEIREDO, Eurídice (Org.) *Conceitos de Literatura e Cultura*. Juiz de Fora: UFJF, 2005, p. 393- 414.

GREENBLATT, Stephen. *Possessões maravilhosas*. O deslumbramento do novo mundo. São Paulo: EDUSP, 1996.

LLARENA, Alicia. Un balance crítico: la polémica del realismo mágico y lo real maravilloso americano (1955-1993). *Anales de Literatura Hispanoamericana*, n. 261. Madrid: Servicio de Publicaciones UCM., 1997, p. 107-117.

LUKAVSKÁ, Eva. *¿Lo Real Mágico o el Realismo Maravilloso?* Sborník Prací Filozofické Fakulty Brnenské Univerzity Studia Minora Facultatis Philosophicae Universitatis Brunensis L 12, 1991 (ERB XXI) Disponível em: <<http://www.phil.muni.cz/rom/erb/lukavska91.pdf>> Acesso em: 12 fev. 2006.

MENTON, Seymour. *Historia verdadera del realismo mágico*. México: Fondo de Cultura económica, 2003.

PÉREZ, Valentín. Notas sobre el realismo mágico. *Minotauro Digital*, Febrero 2002 Disponível em: <<http://www.minotaurodigital.net/textos.asp?art=51>> Acesso em: 20 nov. 2002.

RODRÍGUEZ MONEGAL, Emir. Apresentação. In: CHIAMPI, Irleamar. *O realismo maravilhoso*. São Paulo: Perspectiva, 1980, p. 9-14.

SPINDLER, William. Magic realism: a typology. *Forum for Modern Languages Studies*, v. 35, n. XXIX, 1993, p. 75-85.

USLAR PIETRI, Arturo. *Realismo mágico*. Cuarenta ensayos. Caracas: Monte Ávila, 1990.